

Educación Cristiana Dirigida por los Padres

Por Andrea Schwartz
13 de Julio, 2005

Dónde se lleva a cabo esta educación es algo secundario al *hecho* de que se lleve a cabo. Los padres pueden decidir “subcontratar” servicios educativos, pero esto no les libera de su responsabilidad de supervisar la educación de su hijo. Puede que deseen un mejor nivel de instrucción para sus hijos del que ellos mismos pueden dar y contratar tutores para asignaturas específicas (cálculo o química, por ejemplo), o puede ser que matriculen a sus hijos en una escuela Cristiana. Sin importar qué decidan, deben entender que el maestro de piano, el instructor de atletismo, el tutor, o el maestro de la escuela *no* es el responsable último por el contenido y aplicación de lo que se esté estudiando. Ellos, como padres, son los responsables.

Las opciones son muchas: escuelas diurnas, cursos por correspondencia, educación en el hogar, o ambientes escolares cooperativos. Es vital el apoyo tanto de la iglesia como de aquellos “veteranos” que ya han llevado a cabo el viaje.

Las Escrituras nos dicen que entrenemos al niño en el camino en que debe andar, y que aún cuando sea viejo no se apartará de él (Prov. 22:6). Esta no es una promesa incondicional, sino más bien sabiduría que reafirma que *lo que sembramos en nuestros hijos es lo que cosecharemos para nosotros mismos y nuestra cultura.*

Andrea y su esposo Ford han estado educando en casa (homeschooling) por 24 años. Aunque su peregrinaje no se ha llevado a cabo sin saltos y moretones, por la gracia y la misericordia de Dios se les ha permitido ver el buen fruto de sus esfuerzos en sus tres hijos.

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana Renovación

Nº A-15

Educación Cristiana
Dirigida por
los Padres

Cómo Fomentar
en los Niños el Gusto
por la Lectura



Las Citas vs. el Cortejo Bíblico
10 de Junio, 2007

Fundamentos Sólidos

Por Donald Herrera Terán

Iniciar el proceso de *investigación* con la finalidad de fundar una *Escuela Cristiana* formal a mediano plazo no es el comienzo de nuestro ministerio orientado al discipulado de nuestros hijos. ¡Hace mucho que estamos en eso!

Al contrario, es la siguiente planta (*piso*, en algunos países) en la edificación de una estructura de ministerio multi-generacional y edificada relacionamente. La **Comunidad** ha sido fiel ofreciendo el equipamiento bíblico necesario a las FAMILIAS. Y las familias han comenzado a combinar sus talentos, dones, llamados y recursos para dar a luz — junto con la Iglesia local — una estructura educativa formal.

La escuela que fundemos no es una buena idea ni un buen negocio. Tampoco es una herramienta de “proyección social” o de evangelismo. Es fruto de la UNIDAD de pacto que existe entre las familias de una Iglesia local, en este caso, la **Comunidad**. Si no comprendemos los fundamentos nos será difícil comprender la edificación en sí, su estructura y propósito.

Hemos invertido mucho los últimos años estableciendo un fundamento bíblico sólido para propiciar lo que ahora valoramos como nuestro proyecto más destacado al iniciar este año 2007. Esta siguiente etapa demandará nuevas inversiones de nuestra parte, y buena parte de esa inversión incluso tendrá que ser económica. Si hemos sido económicamente fieles en el pasado, tendremos que ser más fieles aún de ahora en adelante.

Frente a nosotros ha comenzado a abrirse una variedad de posibilidades, todas valiosas e importantes. Una cosa tenemos clara: Queremos crecer en nuestra obediencia y compromiso de ofrecerles a nuestros hijos una educación fundamentada en la visión bíblica del mundo y la realidad. Este proyecto tiene que ver, entonces, con la expresión de nuestro carácter y entendimiento como padres.

No hay cabos sueltos en la cosmovisión bíblica. Cada cosa ocupa su lugar correspondiente: El cortejo bíblico, el hábito de la lectura, la educación, las finanzas, la membresía en la iglesia local, las relaciones unos con otros, la disciplina (familiar y eclesiástica), etc. Todas estas cosas juntas conforman una *cultura del Reino* ... y por eso necesitamos fundamentos sólidos.

Los Diez Mandamientos para el Hombre Moderno

Por Chuck Baynard – Diciembre, 2003

Éxodo 20:1-17, Y habló Dios todas estas palabras, diciendo ...

Están aquellos que enseñan que los Diez Mandamientos no son obligatorios en la actualidad, como lo fueron para la nación de Israel. ¡Están equivocados! Los Diez Mandamientos son, en esencia, la misma ley moral que Dios escribió en los corazones de la humanidad desde el principio. Los Diez Mandamientos son también el punto de donde derivamos lo que se conoce como la regla de fe. Esta regla dice que un creyente sabe por naturaleza la diferencia entre el bien y el mal y que es capaz de discernir la voluntad de Dios. “Y habló Dios todas estas palabras, diciendo,” es una poderosa declaración en cuanto a la naturaleza eterna de los Diez Mandamientos. Algunos simplemente tratan mediatizar los Diez Mandamientos diciendo que el Cristiano del Nuevo Testamento está sujeto a los mandamientos, pero sólo en Cristo y no como una especie de cautiverio a la ley del Antiguo Testamento. También están sencillamente equivocados y los Diez Mandamientos se levantan tal y como fueron dados por la boca de Dios. Dios pronunció estas palabras en persona y al alcance de los oídos de toda la nación de Israel. Dios iba a entregarle a Moisés, en el Monte Sinaí, la totalidad de la ley que se encuentra en el Antiguo Testamento, pero estas palabras Dios las pronunció no sólo personalmente, sino que también personalmente las escribió en tablas de piedra. Dios le confió el resto de la Biblia a escritores humanos y les permitió que actuaran a manera de mediadores, a través del conocimiento y habilidades de los hombres que Dios escogió para hablar por medio de ellos. Esto significa que Dios usó el idioma y el entendimiento del idioma que estos hombres poseían y no les otorgó destrezas especiales de oratoria o la habilidad de crear palabras que aún no conocían.

El *Catecismo Mayor de Westminster* presenta lo que es quizá el tratamiento más extenso de los Diez Mandamientos en las confesiones reformadas. La Asamblea de Westminster usó unas cincuenta preguntas para tratar con los Diez Mandamientos (P98 – P148.) Esto quiere decir que un veinticinco por ciento del *Catecismo Mayor de Westminster* está dedicado a los Diez Mandamientos. La *Segunda Confesión de Fe Helvética* dice que los Diez Mandamientos son la misma ley moral escrita en los corazones de los hombres por el dedo de Dios (Capítulo 12.)

Continuará ...

> No debe interferir con otras actividades tan necesarias para un niño como el hacer deporte, o relacionarse con sus amigos.

Capítulo: Peligros que puede implicar la lectura en los niños

> No olvidad que para un niño todo lo que está en letra impresa constituye un “dogma” para él.

> Un mal libro puede hacerle más daño que una mala imagen de televisión.

> En consecuencia los padres han de ser muy prudentes a la hora de elegir un libro para sus hijos. Ante la duda es mejor esperar a comprarlo después de haberse asesorado con una persona idónea.

> No hay que dejarse llevar por el título del libro o de la colección (al igual que ocurre con determinados programas de televisión denominados “infantiles”).

> Los padres — principales responsables de su educación — deben saber siempre qué libros están leyendo sus hijos (incluidos los que recomiendan los profesores del colegio).

> Asimismo conviene revisar los libros que se tienen en casa. Es posible que alguno de ellos no sea conveniente que esté al alcance de un niño.

> En general no sirven los libros de educación sexual dirigidos a los niños. En el mejor de los casos, aunque los padres siguieran de cerca la lectura de su hijo y los contenidos del libro fueran correctos, siempre existirá un elemento incontrolable que es la imaginación del niño (ordinariamente esos libros consiguen originar al niño más problemas, que resolverle de forma serena y adecuada su natural curiosidad por todo lo relativo a la sexualidad).

> Afortunadamente hoy día existe mucha y buena literatura para todas las edades. Sería una pena que habiendo tanto para escoger, vuestros hijos acabaran leyendo el primer libro que les “cayera” en sus manos.

Continuará ...

NOTA: Esta semana recién pasada he iniciado la traducción del capítulo tres del libro *El Camino Escrito a la Lectura*, de Romalda Bishop Spalding. El capítulo se titula **La Lección de Lectura**. Como recordarán, el año pasado realizamos la traducción del capítulo dos — **La Lección de Escritura** — y donamos dicha traducción al *Centro Educativo Semillas*. El capítulo dos servirá de base para el entrenamiento de las maestras Isabel Bravo, Johanna Bravo y Jessie Gómez. Los padres estarán invitados a este entrenamiento. Pronto avisaremos las fechas correspondientes.

Estas notas son tomadas del curso del mismo nombre en www.malxmail.com

Citas versus el Cortejo Bíblico

Por Brian Schwertley

(Tercera Parte)

Las citas recreativas (que casi siempre involucran el besuqueo y el manoseo) son condenadas por Dios porque provoca una lujuria ilícita. Incluso cuando una pareja Cristiana profesante se toca y se besa pero se detienen mientras están vestidos y siguen por sus caminos separados todavía han llenado sus mentes con deseos ilícitos. Pablo dice, “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Rom. 12:2). “Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría” (Col. 3:5). “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos” (Efe. 4:22). Jesús mismo advirtió que la lujuria sexual es una violación del séptimo mandamiento. “Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mat. 5:27-28). Salomón escribe: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida” (Prov. 4:23).

El involucrarse en citas recreativas es alejar la propia mente, y el corazón, de la obediencia y dirigirlas hacia la seducción y el pecado. Es un entrar deliberado en la tentación, un salto premeditado en un pozo de lujuria y una trampa de deseo maligno. Nuestro Señor nos mandó que orásemos que no fuéramos dirigidos hacia la tentación (cf. Mat. 6:13). ¿Podemos orar con sinceridad esta oración mientras derramamos deliberadamente gasolina sobre las brasas de la lujuria? Todo pecado comienza con una entrada a la tentación. Por lo tanto, si temes al pecado, entonces también debes temer a la tentación. No podrás mantener el fruto en secreto mientras te deleites y participes de la raíz. La razón por la cual las citas son tan destructivas para los creyentes es porque cuando los hombres y las mujeres están en paz con los deseos pecaminosos y se estimulan con besuqueos ya han consentido en pecar en el corazón, y, el pecado en el corazón a menudo termina en actos de maldad. Un consentimiento interno con la lujuria ocurre siempre antes que los hechos pecaminosos se sucedan. “Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha

concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte” (Sant. 1:14-15). En lugar de seguir el moderno paradigma de las citas, debiésemos prestar atención a las palabras de Pedro. “Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma” (1 Ped. 2:11). La lujuria es un peligro tal para los Cristianos que Pablo incluso le advirtió a Timoteo, un hombre de Dios, que la evitara como a una plaga. “Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor” (2 Tim. 2:22).

¿Cuántos jóvenes Cristianos han caído en grandes pecados sexuales porque aceptaron ciegamente el sistema de citas; porque no consideraron el peligro de entrar en tentación y la pecaminosidad de la lujuria interior? ¿Cuántos creyentes han sido marcados de por vida por seguir el método del mundo en lugar de seguir el de la Escritura? Ha habido muchos Cristianos que han recaído, que han caído en graves pecados sexuales, se han arrepentido y han sido restaurados. Sin embargo, note que el dolor, el sufrimiento y el trauma que son las consecuencias del pecado pueden durar por muchos años, incluso por toda la vida. “Nunca encontrará usted a David danzando después de su pecado con Betsabé. No él; ¡no hubo danza en él después de eso! Cojeó hasta el día de su muerte” (C. H. Spurgeon). La atracción sexual es natural y normal. Dios nos hizo con la habilidad de responder de esta manera. De manera que, aquellos criados en hogares Cristianos no debiesen ser engañados y llegar a pensar que no serán tentados en una situación de cita. “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Cor. 10:12). “El avisado ve el mal y se esconde; mas los simples pasan y reciben el daño” (Prov. 22:3). “El que confía en su propio corazón es necio; mas el que camina en sabiduría será librado” (Prov. 28:26).

Otro aspecto particularmente problemático del paradigma de las citas es que los creyentes son entrenados para confundir la lujuria y las emociones fuertes con el genuino amor bíblico. Cuando un hombre Cristiano joven saca a una muchacha y hace que ella lujurie y peque por medio del besuqueo y cosas por el estilo no está expresando amor bíblico, pues el amor verdadero obedece la ley de Dios. “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad” (1 Cor. 13:4-6).

Continuará ...

Fomentar el Gusto por la Lectura En Los Niños

Capítulo: Introducción e Índice

Introducción

A todos nos gustaría que nuestros hijos fueran grandes lectores. La realidad es que no siempre sucede así. Para muchos niños leer constituye un aburrimiento o cuanto mas una obligación que les quita tiempo para sus diversiones favoritas. Este curso intenta resumir las pautas en las que deben inspirarse los padres para fomentar el gusto por la lectura de sus hijos.

Índice del Curso

- 1.- Importancia de la lectura.
- 2.- Peligros que puede implicar la lectura en los niños.
- 3.- Papel de los padres.
- 4.- Lectura y educación.
- 5.- Criterios varios.

Capítulo: Importancia de la Lectura

La lectura puede ser un instrumento de capital importancia para formación integral del niño. Y en efecto es así, porque a través de ella:

- > Se favorece la creatividad del niño.
- > Enriquece su vocabulario.
- > Desarrolla su expresión oral.
- > Asimila de modo intuitivo las normas que rigen la escritura de la lengua (ortografía, sintaxis, etc.).
- > Desarrolla su comprensión lectora (con todo lo que ello implica en la mejoría de su capacidad para el estudio).
- > Incrementa de forma amena y gradual la cultura.
- > Abre horizontes y se fomenta el interés por determinadas materias.
- > Ocupa cantidad de su tiempo de ocio en una actividad formativa.

Pero a la vez para que la lectura sea un instrumento eficaz es necesario que esté debidamente orientada.

- > No se trata tan sólo de leer por leer.
- > No da igual hacerlo con cualquier libro.
- > No es indiferente que su dedicación sea ordenada y equilibrada a que lo sea arbitraria y caótica.